

BUENOS AIRES

Bovio

"Las virtudes de los paganos son vi-

cios espléndidos".— San Agustín.

Los hombres derechamente intencionados

M. A. Angueira

M. A. Angueira

De una conferencia leída por el compañero Horacio G. Badaraco el 2 de
 Noviembre en una velada del Ateneo Anarquista de Buenos Aires

La mujer está sujeta a una angustiosa explotación por el capitalismo y el Estado, tanto, o más que los mismos hombres, en el obrutecedoras e interminables faenas. Ella abandona el cultivo de su intimidad por tejer con sus manos obreras los artificios de una civilización absurda que no comprende ni gozará jamás, a no ser de sus frutos más tristes, más ácidos, más amargos.

da al torno niño que, en una mañana fría
incierta, parte para el taller, la fábrica,
se da al mar ignorado. Ella también; en
a mañana de sol, le llevará llena de em-
a la escuela, a su primer clase. A los
inte años le acompañará al cuartel. En
hoja que se lleva el viento, la carne que
abandona el regazo, el comienzo de la vida.
vidado por la madre, educado a comba-

pueblo de Buenos Aires no le ha sido
exteriorizar por ningún medio, fue-
de la prensa, su indignación y su pro-
contra la reacción española por la
a a muerte de dos inocentes. Todas

...sus iniciativas y actos públicos han sido impedidos por la policía, en la que cuenta la reacción española una fuerza solidaria, un aliado capaz de todos los atropellos con el fin de mantener la prohibición inmensa.

relación.
Contra ese otro "vicio" de la norma fija

congresos para perseguir mejor a los subversivos y concertar sus planes de solidaridad en la reacción.

Contra ese otro "vicio" de la norma fija

on.	do
-----	----

anarquistas organizados y desorganizados colaboraron juntos en todo lo que pudieron, evitando las polémicas más irritantes y usaron sus esfuerzos para hacer surgir y vivir *Umanita Nueva*, la cual, aun siendo esencialmente más consonante con las ideas de la mayoría y de sus principales redactores, trató siempre de mantenerse por encima de las fracciones y de continuar siendo el órgano de todos los anarquistas.

Cuando, empero, se definió la derrota proletaria y, por repercusión, el debilitamiento del movimiento anarquista, los crisis estallaron — como suele ocurrir en los períodos de crisis — los disidentes, las discordias y las polémicas, no siempre y no más mantenidas en aquel ambiente de serenidad y cordialidad de uno o dos años antes. Resurgió así la necesidad de que cada corriente retomara su vía por cuenta propia, cada una con sus medios y sus hombres, para que la colaboración ocasional de dos años antes no se trocara en confusión y en ocasión de más aspersiones e inútiles discordias. Surgió de nuevo la necesidad de aclarar ideas y métodos, para que la propaganda no fuese contradictoria y para que en la acción la obra de los unos no neutralizara ni inutilizara la de los otros.

Ya que la violencia reaccionaria ha triunfado en Italia gran parte de la actividad anarquista de toda especie, hoy se sienta menos aquí esta necesidad. Momentáneamente prevalece la necesidad de la común defensa. Pero habiendo recomendado un período que quizá no será breve, en el cual será preciso rehacer el trabajo destruido, elaborar toda una nueva conciencia moral, reorganizar el movimiento y la propaganda, es imposible que ideas y métodos demasiado discordes puedan confundirse y marchar unidos. El lenguaje de algunos nuevos periódicos anarquistas surgidos en el mismo tiempo en el extranjero, son ya un signo evidente de ello.

Es fácil prever, pues, que el resurgimiento de la actividad anarquista en Italia, será caracterizado por el desenvolvimiento de las dos corrientes más importantes, supranacionales, cada una por su camino, con sus métodos y sus ideas. Lo que — si elementos portuñados no vician la función de la una, y de la otra, si los probables disidentes y las discusiones posibles, serán mantenidas sobre un terreno de serenidad cordial y de recíproco respeto — podrá significar también una primera división de trabajo a mayor escala de la causa, que continúa común a todos, de la liberación humana de toda tiranía espiritual, económica y política.

Agosto 26 de 1926.

(2) "Peda" ya apareció y lleva publicados varios números.

Nuestra única preocupación

Los anarquistas son tales mientras observan o se preocupan, obrando en consecuencia, del problema, de los fines o de los medios que encarnan el sentido de la libertad.

La única preocupación que nos caracteriza como anarquistas es la de la libertad. Fuera de ahí no hay anarquismo ni anarquistas. Los que, con nombre del anarquismo se apartan o recurren a prácticas y medios opuestos a la libertad, hacen un favor al anarquismo al no lo invocan para nada. Si se cree que es fatalmente necesario e indispensable un mínimo del principio coercitivo o impositivo del autoritarismo para llegar a conquistar la libertad, es porque no se ama, ni se comprende al se quiere la libertad.

La libertad es hasta a sí misma; y allí donde ella no interviene como principio y como solución de las cosas y de las relaciones propias y necesarias a las cosas; allí en ese mismo lugar, los hombres, las cosas y los pueblos, están fuera de la armonía de su propia naturaleza. Los problemas del anarquismo no pueden resolverse fuera de la libertad. La lucha contra todo lo que signifique una tiranía es la única lucha de la libertad. Sin esta lucha por la libertad el anarquismo no tiene razón de ser, y el anarquista que no halla en la libertad el medio y la forma para hacerla porvenir, es un filibustero del anarquismo.

La revolución que no es libertad es un crimen. La violencia que no conduce a la libertad se convierte en tiranía. La tiranía es el sistema de la violencia. La violencia libertadora es el producto de la evolución creadora. La revolución destruye para inaugurar lo que la evolución construyó. La violencia por la violencia es propio de toda forma o sistema autoritario, o mejor dicho, es el principio esencial del autoritarismo.

No hay más que un camino que conduce a la libertad, el de la libertad misma; como no hay más que una forma de ser tirano, esta es la violencia, la violencia sistemática es la tiranía; la libertad es la negación y el repudio de todo sistema de violencia. Comprended ahora, el por qué es nuestra única preocupación?

HELIO.

PEDRO KROPOTKINE

LA ETICA

TOMO I. Origen y desarrollo de la moral

CAPITULO 3

El principio moral en la naturaleza

LA TEORIA DE DARWIN SOBRE EL ORIGEN DEL SENTIMIENTO MORAL EN EL HOMBRE. — GERMENES DEL SENTIMIENTO MORAL EN LOS ANIMALES. — ORIGEN DEL SENTIMIENTO DEL DEBER EN EL HOMBRE. — LA AYUDA MUTUA COMO FUENTE DE CONCEPCION DEL SENTIMIENTO ETICO DEL HOMBRE. — SOCIABILIDAD EN EL MUNDO ANIMAL. — RELACIONES DE LOS SALVAJES CON LOS ANIMALES. — EL ORIGEN DE LA NOCION DE JUSTICIA DE LAS TRIBUS PRIMITIVAS.

(Traducción directa del ruso por Julio Company)

La lección de la naturaleza era, por consiguiente, que aún los animales más fuertes estaban obligados a vivir en común. Y aquellos, que siempre una sola vez en la vida tuvieron la oportunidad de contemplar un ataque por parte, por ejemplo, de los perros salvajes de la India contra grandes animales feroces, comprendían, ciertamente, de una vez para siempre, la fuerza de la unión familiar y la confianza que en sus fuerzas y valor infunde la unión a cada individuo.

En los campos y bosques veían nuestros antepasados primitivos millones de animales unidos en sociedades cohesivas, tribus y especies. Innumerables rebaños de corzos, renferos, antílopes, los inmensos rebaños de búfalos y manadas innumerables de caballos salvajes, años salvajes, zabras y otros más, recorrían las estepas ilimitadas y en todas partes pacían juntos, como todavía no hace mucho lo veían los viajeros en el África Central, donde girafas, gacelas y antílopes pastaban unos al lado de otros.

Hasta en las áridas mesetas de Asia y América lo practicaban ciertos rebaños de llamas, o camellos salvajes, y en las montañas del Tibet convivían juntas especies enteras de osos negros. Y cuando el hombre trabajaba con ellos más íntimo con la vida de estos animales, se enteraba rápidamente de lo estrechamente unidos que están entre sí. Aun cuando estuvieran, en apariencia, completamente absortos por la nutrición y no prestaran la menor atención a lo que sucedía en su red, ellos se vigilaban atentamente entre sí, prontos siempre a unirse para alguna acción común. El hombre veía también que los siervos y cabras, ya estén pastando o distrayéndose en juegos, tienen siempre apostados centinelas que no se distraen ni por un instante y hacen la señal convenida tan pronto notan la aproximación de un enemigo peligroso. Sabía también cómo, en caso de ataque repentino, los machos y hembras forman un apretado círculo, dejando en el centro a la cría, y cómo hacen frente al enemigo, corriendo el peligro de ser destruidos, pero salvando su aún indefensa prole. Sabía que esta misma táctica emplean los animales en su retirada.

El hombre primitivo sabía todo esto; todo lo que nosotros no sabemos y que con tantas ganas olvidamos; y él relataba estas hazañas de los animales en sus leyendas, adornando su valentía y auto-sacrificio con su poesía primitiva e imitando en sus ceremonias religiosas, impropriadamente denominadas actualmente "danzas".

Menos aun podía el salvaje primitivo ignorar las grandes migraciones de animales. Hasta los seguí, como hacen actualmente los chukches, quienes siguen a los rebaños de renos salvajes, cuando las nubes de mosquitos los obligan a trasladarse de unas partes de la península de Chukot a otras, o como el habitante de Laplandia sigue a los rebaños de renos semi-domésticos en sus migraciones independientes del hombre. Y el nosotros, con nuestra sabiduría libre y desconocimiento de la naturaleza, no podemos explicarnos cómo es que animales, diseminados por grupos sobre un territorio inmenso, se arreglan para reunirse a miles en un sitio determinado, para pasar un río (como lo he visto en el Amur), o moverse hacia el oeste, sur o norte—nuestros antepasados, que consideraban a los animales más sabios que a sí mismos, no se asombraban ante tales acuerdos—como tampoco ahora se asombran ante ellos los salvajes.

Para ellos, todos los animales—feras, aves y peces—encuentran en constante comunicación entre sí. Se advierten unos a otros el peligro por medio de señales apenas perceptibles, o sonidos; se enteran unos a otros de toda clase de sucesos formando, de esta manera, una sociedad enorme, que tiene sus hábitos de conducta, cortés y buena vecindad. Hasta el día de hoy conserváronse en las leyendas y dichos populares de todos los pueblos vestigios profundos de esta comprensión de la vida de los animales.

De las densamente pobladas y alegres poblaciones de las *tribus primitivas* (*Spelmobilis*), *tribus*, (*Tamias striatus*) y de las colonias de castores—que ocupaban las márgenes de los ríos en el período post-glacial—podía el hombre primitivo—es errante el mismo todavía—conocer las ventajas de la vida social, viviendo a

la y del trabajo en común. Aun ahora vemos (yo lo he visto hace un medio siglo en el Trans-Baikal) que los pastores nómadas, — cuya falta de previsión es asombrosa, — aprenden del *tribus* (*Tamias striatus*), la ventaja de la agricultura y de la economía, por cuanto aseguran todos los otoños sus depósitos subterráneos y se llevan sus provisiones de frutos comestibles. Darwin menciona cómo los salvajes en los años malos, aprendían de los monjes babuinos qué frutas y qué árboles y arbustos pueden servir de ayuda para la alimentación. No cabe la menor duda que los depósitos, de los rebaños menudos, de toda clase de granos comestibles, debían de haber sugerido a los hombres la primera idea del cultivo de los cereales. En realidad, los libros sagrados del Oriente contienen no pocas menciones sobre la previsión y laboriosidad de los animales polidóctos como ejemplo al hombre.

Las aves a su vez — casi todas las especies de aves — daban a nuestros remotos antepasados lecciones de más estrecha sociabilidad, de sus alegrías y de las enormes ventajas que proporcionaba. Las grandes sociedades de patos, gansos y otras aves acuáticas, con su perfecta solidaridad de las crías y huevos, daban continuamente al hombre valiosas lecciones de solidaridad.

Y en el otoño podían los hombres, que vivían ellos mismos en los bosques y en las márgenes de los arroyos, observar claramente la vida de la cría de las aves, que en otoño reunían en grandes bandadas, y que, después de haber empleado una parte mínima del día en buscar el alimento, pasaban el resto del tiempo en gorjear y divertirse juntos. (1) Quien sabe si no es de estas reuniones otoñales que nació la idea de las reuniones otoñales de tribus enteras para la caza de la tribu en conjunto (la "aba" de los mongoles, "cada" de los tunguses), que duran uno o dos meses y son verdaderas fiestas para toda la tribu, fortaleciendo al mismo tiempo el parentesco de la tribu y las uniones federales.

El hombre conocía también los juegos que tanto aman algunas especies de animales, sus sports, sus conciertos y danzas (véase "La ayuda mutua", apéndice), sus vuelos en grupo, al atardecer. Le eran familiares las bulliciosas asambleas de las golondrinas y otras aves migratorias, que de año en año realizan, en las regiones del norte, en otoño, en los mismos sitios, antes de emprender su vuelo al lejano sur. Y cuán a menudo contempla el hombre, maravillado, las increíblemente enormes bandadas de aves emigrantes, que pasan días enteros por sobre su cabeza, o cantidades incontables de búfalos, ciervos, marmotas, que le corraban el camino y lo retenían durante varios días con sus demás columnas, que se apresuraban al norte o al sur.

El "salvaje" semejante al animal" conocía todas estas bellezas de la naturaleza, olvidadas en nuestras ciudades y universidades; conocía todas estas bellezas de la vida, de las que hoy no hay la menor mención en nuestros textos muertos de "historia natural", mientras que los informes de nuestros grandes investigadores de la naturaleza — Oudon, Humboldt, Azara, Brem, Cerverov y muchos otros — se cubren de moho, en las bibliotecas.

En aquellos tiempos el gran mundo de aguas, corrientes y lagos tampoco era un libro oculto al hombre. Conocía bien a sus pobladores. Aun ahora, por ejemplo, alimentan los habitantes semi-salvajes del África un respeto profundo hacia el cocodrilo. Lo consideran pariente cercano del hombre, hasta algo más que una especie de antepasado. En sus conversaciones evitan nombrarlo, y si se ven en la necesidad de hacerlo, lo llaman "el abuelo viejo" o con algún otro nombre que expresa parentesco y respeto. El cocodrilo, dicen ellos, se conduce siempre como ellos mismos. Jamás tragará la comida, sin antes haber invitado a parientes y amigos a compartirla; con él y si algún hombre llega a matar a un cocodrilo, no en fuerza de la venganza legal familiar, creen los salvajes que los parientes del cocodrilo muerto realizarán, indistintamente, la venganza familiar en el matador. Por eso, cuando un cocodrilo devora

a un negro, hacen los parientes del negro devorado todo lo posible para matar al mismo cocodrilo que se comió a su pariente, por cuanto temen que, matando a un cocodrilo inocente, se atraigan con ello mismo el odio y el deseo de venganza de los parientes del cocodrilo muerto, quienes, en fuerza de la venganza familiar, deberán vengar la muerte de su pariente. Por eso, los negros que matan al cocodrilo que les parece ser el culpable, examinan minuciosamente los intestinos del animal muerto a fin de encontrar en su estómago restos de su pariente para cerciorarse, de este modo, que no se equivocaron y que precisamente ese cocodrilo debía ser ultimado. Pero si no encuentran ningún vestigio del muerto, realizan toda clase de actos de arrepentimiento, para excusarse ante los parientes del animal muerto, y siguen buscando al verdadero culpable. De lo contrario, los parientes del muerto se vengarán en su familia. Las mismas creencias alimentan los pueblos rojos para con la serpiente de cascabel y el lobo, y los ortigas hacia el oso, etc. La importancia de estas creencias para la elaboración de las nociones posteriores de justicia son evidentes. (2)

Las bandadas de peces, sus traslaciones en las aguas claras y la investigación aproximada por los exploradores, antes de que toda la bandada se dirija hacia un punto determinado, ha debido asombrar la mente humana desde las épocas más primitivas. Los vestigios de semejante impresión los encontramos aun ahora en los cuentos populares de los salvajes en muchas partes. Así, por ejemplo, cuenta la tradición que Dekanaviden, al que los pueblos rojos atribuyen la creación de su organización familiar, primeramente se alojó de los hombres; para pensarlo bien antes a solas con la naturaleza. Se sentó en la orilla del río y miraba fijamente en el agua, donde los peces jugueteaban "en el más completo acuerdo", sugiriéndole la idea de dividir su pueblo en familias o clases, o "totem". (3) En otras leyendas aprende, el hombre sobre una tribu semejante, sabiduría del castor, la ardilla o de alguna ave.

(1) Estas aglomeraciones, mencionaba, entre otros, el célebre zoólogo, profesor Kistler. También son mencionadas por todos los zoólogos campestrales.

(2) Parece que los elementos datos sobre la moral de los animales, reunidos por Romanov, no se editaron nunca.

(3) Brandt-Sero, Dekanaviden. Revista Man. 1901, pág. 166.

(Concluída)

NUESTROS PIC-NICS

Se realizarán en Olivos los Domingos 16 de diciembre, 20 de enero y 17 de febrero.

NOTAS

LOS PIC-NICS DE "LA PROTESTA"

Como en años anteriores, el Grupo Editor de "La Protesta" realizará sus acostumbradas fiestas camperas en la Playa de los Pescadores, Isla Maciel. La primera será para el domingo 20 de diciembre y las siguientes el primer domingo de enero, febrero y marzo.

CENTRO CULTURAL

"FLORENTINO AMEGHINO"

Muecas 948

Gran picnic familiar a beneficio de este centro, a realizarse el domingo 25 de Noviembre en Olivos, sobre la playa, hacia José C. Paz 2875. Habrá música, diversos juegos, buffet, pero no obstante se recomienda llevar la merienda.

Trenes: eléctrico de Belgrano de las 4.32 en adelante—a vapor de Colegiales de las 5.53 en adelante.

Entrada general \$ 0.40.

Se invita al vecindario de Villa Crespo y al pueblo en general, a concurrir a la conferencia de propaganda cultural que este centro efectuará el domingo 11 del actual, a horas 20, en Trunvirato y Acovedo. Hablarán J. Rey y otros compañeros.

El secretario.

AGR. "AMOR, CIENCIA Y LIBERTAD"

(Asunción)

Solicitamos de todos los grupos editoriales la remisión de un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Los camaradas y agrupaciones que mandan correspondencia y otros, y no reciben contestación dentro los ocho días, escriban de nuevo enviando la carta sucesiva a "La Protesta", Perú 1537, o a LA ANTORCHA, Estados Unidos 3545.

El viernes, 9 del corriente, asamblea de esta agrupación. — El secretario.

AGRUPACION "EL COMBATE"

(Asunción)

Esta agrupación, en su deseo de seguir su norma de conducta, tratada, de difundir la propaganda por medio del folleto, ha puesto en prensa el folleto "El Asalarido", de P. Kropotkin, esperando de los compañeros su ayuda con el pedido de ejemplares a \$ 2.50 marg. el cien.

Giros y valores a Antelo Quasillas

Antelo Correo No. 16).

Agradecemos la reproducción en prensa anarquista.

AGrupación "PENSAMIENTO LIBRE"

Allen, F.C.S.

Aviamos a los compañeros que más se lo pasamos a nombrar, se comunican en esta agrupación, a los efectos de la lista esta agrupación tenía en circulación y que caducó en la última jugada de la lotería de mes de Agosto, pues de lo contrario nos hubiéramos permitido para hacer el balance Francisco Alvaros (Barraguer), Juan Shianovich (La Plata), José Rojas (María Córdoba), José Pérez (Federación Obrera Local Rosarina).

Por la agrupación: el secretario.

A. O. CULTURAL DE BOCA Y BARRACA

Seguindo una obra cultural está esta agrupación, una conferencia en Patricios el sábado 10 a las 21 horas. Hablarán siguientes compañeros: Destacy, sobre te, y F. Carreño, sobre "Racionalismo".

La v

Tenemos dissen-

mesa, con el último cartas, de correos festivos y de prosopos puntos, bien uno de otro, de A todos, sean ellos, ponencias, traen sus carillas, el último batalla, el mitin público sabi en su marcha, b gubernamentales, tente, bien viva, la, aión que les ha b devastando, brutal todos los actos d

Nos dicen en u

por el calor de la devastaciones de bibliotecas de remiientos de impre presión de periód potaciones y ase alevosos en la v lles y las plazas, de estudiantes y rios. Pasado el p detalladamente a lamos ante una r tropelías, las dev quidades deparad sobre la carne de de todos los paíse rica convulsional pinto de idealida visión que el mun

la historia; ident

cos llamados de a cruzan los mares, y conmueven la del proletariado

La siembra no

campos baldíos, las nuevas ideas. La palabra no ha sentimental, para de los labios y de fiero que pasa. vengo, como en tieecer lento y brill de en vano tanteas convenciona gués. Sea de Chilívia o del Paragú idénticos patético dor de la misma

bor en similar p igual fe las futu del proletariado r anarquistas y la

América.

Cada día que

nuevo descubrimie

ista y idealista d

represión aviva s

U. T. 3313, M

La v